

PERSONAJES Y EVENTOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Lección 4

MATEO COBRADOR DE IMPUESTOS

Mt 9:9-13; Mc 2:13-17; Lc 5:27-32. El llamado de Mateo, o Leví, hijo de Alfeo
In Nomine Jesu

NARRADOR. Después del encarcelamiento de Juan Bautista Jesús hizo dos rápidos cambios de residencia. Dejó a Jerusalén en Judea y llegó a Nazaret en Galilea. Pronto decidió dejar a Nazaret, el pueblo donde se crió, mudándose a Capernaúm situado en la ribera del Lago de Galilea. Capernaúm ofreció más oportunidades para desarrollar su ministerio. El ejército romano tuvo allí uno de sus campamentos. Capernaúm tenía una linda sinagoga construida con la ayuda de un centurión. También era un centro de aduanas que controlaba el tráfico oriental entre Jerusalén, Jericó y Damasco. Esta vía no era tan activa como la costera que pasaba por Megido. Es por eso que se prestó más para traficar con bienes ilícitos del oriente. Para evitar el paso ilegal de especies, tejidos, drogas y perfumes los romanos escogieron a los cobradores de impuesto y aduaneros mejor entrenados. Uno de los más destacados en Capernaúm se llamó Mateo, a veces también lo llamaron Leví.

Sin previo aviso a sus jefes de la aduana, Mateo dejó su lucrativo e importante puesto para acompañar al recién llegado Maestro Jesús. ¿Se pueden imaginar cómo afectó a los jefes en Capernaúm cuando llegaron a saber lo por medio del noticiario del pueblo?

Es un acontecimiento tan importante que voy a dejar que el mismo Mateo, nos cuente de su oficio de publicano y el por qué dejó su puesto lucrativo para seguir a Jesús.

MATEO: Yo soy Mateo. Nací en una familia judía muy religiosa. Mi nombre significa don de Dios, quiere decir que mis padres esperaron grandes cosas de mí. Desde los doce años fui a la sinagoga y aprendí de memoria la Ley de Dios. Me impresionaron las bellas promesas de Dios acerca de la llegada del Mesías y el rescate que Él iba a traer a nuestro pueblo. Ansiaba ver el día en que el Mesías nos iba a librar del yugo que sufre nuestro pueblo. Primero nos dominaron los babilonios, luego los griegos y ahora los romanos. Al pasar el tiempo me desilusioné, porque en vez de ser hombre libre, sufro bajo el poder de Roma que nos domina. Nunca pensé que yo un judío, conocedor de las Escrituras, un día iba a servir a los romanos. No puedo explicar como yo me hice un cómplice de ellos, cobrando enormes impuestos a mi propia gente. ¿Será posible que cuando se piensa solo de uno mismo y de su miseria, comete graves injusticias con otros, aún con los seres más queridos? Si eso es verdad, me siento muy avergonzado. Pero, cuando uno decide la cantidad de impuesto que uno va a cobrar, ¿no es evidencia que uno es un ser libre? Pues yo hice lo que quería, cuando se me antojaba. Llegué a ser hombre rico.

NARRADOR Para llegar a ser publicano o cobrador de impuestos, ¿tuviste que hacer unos estudios especiales? Si es así, ¿será posible que estos estudios ofuscaron tu mente o el corazón? Cuéntanos con bastantes detalles.

MATEO: Sí, tuve que estudiar mucho. Es así que aprendí el griego y pude leer la historia de mi pueblo en la Septuaginta, la Biblia hebrea traducida al griego. ¡Qué sorpresa cuando leí casi al

final del primer libro de Moisés que los primeros impuestos fueron cobrados por José en Egipto--no lo pude creer. Recuerde hermano, José es de nuestra raza, es judío.

José en Egipto, con ayuda de Dios, pudo explicar los sueños al faraón y éste lo nombró el principal dirigente en Egipto, por supuesto, después de sí mismo. Usando su autoridad, José recogió el 20% de las cosechas superabundantes durante los siete años buenos. Almacenó los cereales en todas las ciudades, para que el pueblo tenga alimento en los años de escasez. Llegando el período de escasez José vendió el trigo y puso el dinero en la tesorería del faraón. Al empeorar la escasez la gente ya sin dinero le vendió sus tierras y posesiones. En Génesis 47:26 se lee: “Entonces José puso por ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto que se diera al faraón la quinta parte (20%) de las cosechas. Tan solo la tierra de los sacerdotes no pasó a ser del faraón--por cuanto los sacerdotes recibían trigo del faraón y comían trigo que el faraón les daba”.

Una sorpresa más. ¿Saben lo que hizo el sabio Salomón? Cobró enormes impuestos a su gente, además les obligó construir el templo con su mano de obra, bajo arquitectos libaneses. No pude creer que el sabio Salomón fuese tan exigente hasta cruel con su pueblo. Pueden juzgar por su cuenta al leer 1 de Reyes 5:13-18. No me extraña que Roboam, el pretendiente al trono de toda Israel después de la muerte de Salomón, fue desechado por las tribus del norte, aceptando el reinado de Jeroboam. Al leer el capítulo 12 de 1 de Reyes, verán como Roboam en vez de escuchar los ruegos del pueblo de bajar las levas y los impuestos, sigue el consejo de los jóvenes e insiste en aumentar los elevados impuestos.

¿Por qué terminar con Salomón y Roboam? ¿Por qué crees que Cesar Augusto ordenó un censo hace unos treinta años atrás, obligando a toda nuestra gente registrarse en el lugar o pueblo donde nacieron? Está muy claro para mí. El propósito de Augusto era saber cuánta gente vivía allí, pero más importante para él, cuanto impuesto cobrarles. Desde esa fecha aumentaron las aduanas en el imperio romano, y se construyó la aduana aquí en Capernaúm.

Para resumir. El saber que José, un joven judío sirviendo a Egipto comenzó el sistema de cobrar impuestos, y que esos impuestos ayudaron a Egipto dominar a mucha gente vecina y al pueblo egipcio, eso ofuscó mi conciencia. Yo pensé, ¿Mateo por qué vas a morir muerto de hambre? Me acordé también del maestro Zaqueo, pequeño y astuto publicano , y yo me dije: ¿Por qué no te haces tan rico como Zaqueo? Aprovechate especialmente de extranjeros que transportan bienes ilegales del lejano oriente a países vecinos, como Siria.

LOCUTOR: Gracias Mateo por toda esa introspección, pero, ¿cómo es que llegaste a conocer y seguir a Jesús?

MATEO: Yo, entonces solo conocí a Jesús de nombre. Lo vi entrando y saliendo de Capernaúm acompañado por varios seguidores. Noté que nadie ha tenido que cobrarle impuestos. Es tan sencillo y humilde. Es buen carpintero, así dicen, pero ya no trabaja ese negocio para ganarse la vida, aunque es posible que hace muebles para la gente donde reside. Les estoy contando esto, porque no solo yo quería conocerle mejor y saber cómo se sostenía, sino también los demás publicanos querían descubrir sus secretos.

Sé que quieres saber cómo llegué a conocer a Jesús , pero antes tengo que contarte lo que pasó el

día anterior. Yo estaba de guardia en la aduana, cuando gente regresaba a sus casas eufóricos-- todos comentaron de ese Jesús, el gran Maestro. Glorificaban a Dios por lo que Jesús había hecho. Aumentó mi curiosidad y tenía tantas ganas de preguntarles acerca de lo que había pasado--pero, sabes que los judíos no gustan hablar con un publicano, pues me consideraban un traidor, un enemigo del pueblo de Israel. Pero pensé, están tan alegres y van olvidar del odio que me tienen, y con gusto me van a contar lo que pasó. Así pregunté ¿y qué buena cosa hizo Jesús esta vez?

Con emoción me contaron que varias personas habían llevado a un paralítico tendido sobre una camilla a Jesús. Jesús le dijo al paralítico--ten ánimo, hijo, tus pecados de son perdonados. Ellos admitieron que les pareció raro oír de perdón de pecados, pues sabían que no lo habían traído para eso, sino para que lo sanara de su parálisis. Dijeron que unos escribas y maestros de la Ley que con disgusto miraron a Jesús y Jesús les dijo ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: “Levántate y anda”? Y Jesús añadió: “Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados” --dijo al paralítico--: “Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Entonces el enfermo se levantó y se fue a su casa”. Me dijeron que jamás se ha visto tal cosa --¡Mateo, Jesús hizo otro milagro!

Ahora viene el momento importante en mi vida. No mucho después de sanar al paralítico Jesús pasó por la aduana. Me miró y yo le miré. Yo estaba sentado en el banco de los tributos públicos. Con su mirada pensé que me iba acusar de ladrón, de malhechor, de ser traidor del pueblo judío. Me siguió mirando--sin saludarme, sin averiguar mi nombre. Al fin dijo una sola palabra: “Sígueme”. ¿Y sabes qué? Sin pensarlo dos veces, yo me levanté, lo dejé todo, y le seguí. Me sentí muy contento que Jesús me había seleccionado a mí para seguirle, para que yo, Mateo, aprenda de él para servirle a Él.

LOCUTOR: ¿Cómo reaccionaron tus compañeros cuando dejaste tu puesto de cobrador?
¿Entiendo bien que hiciste una fiesta para celebrar la ocasión?

MATEO: Entendiste muy bien. De gozo y gratitud a Jesús hice una gran fiesta en mi casa. Llegó mucha gente. La mayoría eran compañeros publicanos y mujeres de la calle. Estábamos sentados con Jesús y sus discípulos, comiendo, bebiendo y gozando. Lo más increíble de Jesús es que acepta a todos por igual. Me llamó a mí ser su discípulo, siendo yo un ladrón y traidor. En igual manera trató a las prostitutas. Nos acepta porque somos seres muy necesitados--y lo admitimos. Somos gente sin amor, sin entendimiento y sin perdón. Él sabe lo que sentimos en el corazón-- vergüenza de estar separado de Dios. Lo que Jesús busca es unir a cada pecador con Dios a través de sí mismo.

En esa fiesta llegué a conocer personalmente a Simón y Andrés, a Santiago y Juan. Pocos días atrás el noticiero había anunciado que cuatro excelentes pescadores del pueblo habían dejado sus redes y barcas para unirse a Jesús. El reportero se lamentó de dos cosas. Al dejar la pesca Pedro y Andrés, Santiago y Juan--pues eran socios, y dejar el negocio en manos de sus ancianos padres, ayudados por unos mozos de poca experiencia, afectó mucho al pueblo. Ahora hay escasez de pescado en el mercado, y peor aún, la entrada de impuestos ha bajado notablemente.

Pero, regresemos a la fiesta. Sabes que se entrometieron unos escribas y fariseos queriendo

arruinar la celebración. Esos santurriones sólo saben criticar, lo mismo hicieron cuando Jesús sanó al paralítico. Sin permiso mío se arrimaron y comenzaron a gritarle a Jesús “¿Por qué comes y bebes con publicanos y pecadores”? Jesús no aceptó esa crítica sin responderles en forma enérgica, pero también con mucha compasión diciéndoles: “Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento”. ¿No crees que los estaba invitando a ellos también?

No comprendí todo lo que Jesús estaba diciendo ese día--especialmente al decir que había venido para llamar a pecadores al arrepentimiento. Comencé a reflexionar. ¿De dónde vino El, era El tan especial? Por mis estudios estaba seguro que el trabajo de publicano es en sí, útil y bueno. Pues, un año después escuché al mismo Jesús decir : “Dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”. Pero reconozco que el cobro de impuestos se presta para cobrar demasiado y robar a la gente. Confieso haber pecado mucho, pues me enriquecí a cuentas de mucha gente pobre. Ahora noté que Jesús no solo se interesó en rescatarme a mí, sino a los escribas y a los fariseos--esos entrometidos que nos querían aguar la fiesta--Yo me preguntaba, ¿a ver si Jesús es por casualidad el prometido Mesías?

PRIMER MOMENTO DE REPASAR LA LECCION

Copiar y desarrollar sinagoga según es presentado en la Concordancia Temática de Reina Valera.

NARRADOR Antes de proceder con la obra de Mateo en su evangelio, quiero explicar algunos términos: evangelio, ley, los Evangelios, evangelista.

EL EVANGELIO. En primer lugar el evangelio es una palabra de origen griego que significa “buena noticia”. Hay un solo evangelio--es Jesucristo. Jesucristo es la buena noticia porque con su vida, su muerte y resurrección asegura al que cree en El, el perdón del pecado, quita el temor de la muerte y da poder para defenderse del diablo y en las tentaciones y permanecer firme en la fe.

En segundo lugar el evangelio es la predicación y/o la enseñanza oral acerca de Jesucristo. También es la comunicación escrita de la buena noticia de la salvación ofrecida por la gracia de Dios, recibida por la fe en Cristo mediante el Espíritu Santo.

En tercer lugar se designa como evangelio la obra que Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron. Estos escritos son llamados los Evangelios.

En cada uno de estos evangelios, se halla también mucha ley. LA LEY no habla de Cristo y lo que EL hizo para salvarnos. La Ley anuncia lo que Dios exige de cada ser humano--lo que debe hacer y cómo debe ser. La Ley acusa, condena, mata porque la Ley de Dios es perfecta--descubre y revela en cada ser humano el pecado que uno comete en pensamiento, palabra y obra. La Ley arrastra al ser condenado a los pies de Jesús acusándolo y demandando que Jesús, el justo Juez, lo condene a muerte. Nótese bien, ningún ser humano por si solo puede cumplir la ley de Dios. Pero, al reconocer el acusado pecador su condenación y aceptar la oferta que el Espíritu Santo le extiende en el Evangelio--esa buena noticia--que Jesús cumplió la Ley por nosotros y asumió el castigo nuestro con su muerte en nuestro lugar, el pecador previamente acusado y condenado, recibe el perdón, vida y salvación gratis de Dios.

EVANGELISTA Tradicionalmente los autores de los cuatro primeros libros del Nuevo Testamento son llamados evangelistas. También se le llama evangelista al que enseña o predica la buena noticia de la salvación en Jesucristo. NOTA: En algunos países en América Latina se les llama evangelistas a los que escriben cartas para personas analfabetas.

LOCUTOR: Al escribir tu obra, Mateo, ¿tenías en mente algún esquema?

MATEO: El Espíritu Santo aceptó mis conocimientos, mi trasfondo, mis inquietudes y mis experiencias, permitiéndome enlazarlas en el libro. El hecho que fui llamado ser un apóstol de Jesús, a pesar de que fui traidor de mi pueblo, un odiado publicano, confirmó que Dios nunca abandona a personas. Su continua presencia en mi vida comenzando con mi circuncisión, siguió firme aun cuando yo le di la espalda y fui traidor a mi pueblo. Por lo tanto el marco de referencia de mi evangelio es-- Dios está con nosotros.

Notarán que mi libro comienza con una genealogía de Jesucristo mostrando la presencia de Dios con nuestros antepasados. Sigo con el relato de su nacimiento, citando a Isaías 7:14 : “Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emanuel”, que significa “DIOS CON NOSOTROS”. Al final del libro concluyo con la promesa del victorioso Jesús resucitado hecha a mí y a todos: “Y YO ESTOY CON VOSOTROS TODOS LOS DIAS, HASTA EL FIN DEL MUNDO”. AMEN.

En el cuerpo del evangelio cité muchos pasajes del Antiguo Testamento que presentan a Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, el Mesías esperado por el pueblo judío. Mostré que en Jesús, descendiente de David, se cumplen las profecías mesiánicas en la Torá, los Profetas y los Salmos. Señalé que el pueblo judío no llegó a comprender la vida espiritual ni la enorme obra de Jesús en obediencia perfecta a la voluntad de Dios. Advertí que el rechazo de Jesús, el Cristo, por parte del judaísmo palestino, proyectó el mensaje del Salvador al mundo gentil, revelando de ese modo su sentido universal.

LOCUTOR: ¿Para ayudar a los lectores seguiste algún método para ayudar a la gente recordar mejor?

MATEO: Si, para ayudar a lectores aprender de memoria importantes mensajes de Jesús, traté de reunirlos en unidades mayores, como por ejemplo: El sermón del monte: 5:3 a 7:27. Es necesario recordar que en este sermón Jesús no enseñó nuevas leyes para sustituir la Ley de Moisés. Son explicaciones y orientaciones como el creyente agradecido responde una vez que sabe que su salvación es regalada por Dios Salvador.

Otra unidad se halla en 10:5- 42 donde, después de mencionar a los doce apóstoles, presento la misión del apostolado cristiano. Advierte Jesús de persecuciones que pueden causar temor. Jesús enseña a quien de veras se debe temer, y como confesar sin temor a Jesús delante de los hombres. Jesús advierte que Él es causa de división, pero es importante permanecer firme en Él hasta la muerte. El que recibe al mensajero de Jesús, a Jesús mismo recibe con todas sus bendiciones.

El bloque siguiente, 13:3-52, me encanta, pues trata del reino de los cielos. Tu sabes que los judíos teníamos una ilusión acerca del reino--siempre pensábamos que el Mesías iba a crear un reino enorme de gran poder en la tierra. Jesús en parábolas enseña que el poder del reino está en la Palabra de Dios, que produce fruto en los que reciben y guardan la Palabra. En vez de grandeza y poder me extrañó que Jesús exaltó lo pequeño, un grano de mostaza y un poco de levadura, una perla, una red, mostrando que aún lo “insignificante” tiene gran poder y enorme valor en el reino de los cielos. Jesús nos explicó la parábola del sembrador. Me pone a pensar mucho al recordar que Jesús presentó a cuatro clases de oyentes. Ni habló de los que no oyen, que por supuesto no producen fruto. Pero de las cuatro clases de oidores, Jesús presenta sólo un grupo que produce fruto, solo estos entran al reino. Es que en mi vida, yo Mateo pasé por esas cuatro etapas. Yo era ese camino duro, yo fui esas piedras con poco terreno, yo fui esos abrojos que ahogaron el mensaje. Aún ahora, al contarme entre los que reciben con gozo la palabra-- no sé cuánto fruto, yo Mateo, produzco. Espero entrar al reino y si solo de panzazo. LOCUTOR: ¿Hay métodos de enseñanza de Jesús que te estimularon más que otros?

MATEO: Sí, ahora entiendo mejor la explicación de Jesús, por que usó parábolas para enseñar acerca del reino. Es que pone a uno a pensar y reflexionar. Aunque es gratuito la entrada al reino, Jesús también dijo que es por mucha tribulación que uno entra en el reino. ¡Cuidado, alerta, siempre se debe estar listo para reconocer al enemigo, y por lo tanto estar preparado para seguir de la mano al Señor!

Pensábamos haber entendido todo muy bien, pero resulta que poco antes de la ascensión de Jesús, la última pregunta que le hicimos fue: “Señor, ¿restaurarás el reino de Israel en este tiempo?” Él nos dijo: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”. Hch 1:6-8.

LOCUTOR: Al ustedes preguntarle, ¿restaurarás el reino de Israel en este tiempo--notaron alguna expresión de tristeza en la voz de Jesús?

MATEO: Fue otra experiencia más en que aprendimos acerca de la paciencia y del amor de Dios en Cristo Jesús. Tenía toda razón de enojarse con nosotros, pero no--nos preparó para recibir y seguir al Espíritu Santo. Por eso yo también traté de ser paciente con los lectores y guiarles en su vida diaria de chismes, y riñas y discusiones.

Así en 18:3-35, presenté cuadros de la vida de la comunidad cristiana. Aunque nosotros los discípulos vimos que Jesús no vino al mundo para ser servido, sino para servir, entre nosotros hubo mucha discusión. Al fin le preguntamos a Jesús: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? ¡Qué chasco cuando Jesús puso un niño en medio de nosotros y dijo: “De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis niños, no entraréis en el reino de los cielos”. Siguió con la advertencia de no hacer tropezar o menospreciar a algún niño que cree en Jesús. Tan valioso para Jesús es cada niño o adulto que cuando uno atiende a cien niños que le siguen y se descarría uno, deja a los noventa y nueve y busca al perdido. Jesús concluye --El Padre no quiere que se pierda uno de estos pequeños.

Después nos enseñó los pasos a seguir para señalar el mal a alguien que ha pecado, para que se arrepienta y sea perdonado por Dios. También indicó el peligro de la muerte eterna para el que no quiere arrepentirse y cambiar su vida. Luego Jesús dio un ejemplo de alguien que tuvo una gran deuda con Dios que le fue totalmente perdonada por Dios, pero quien no quiso perdonar lo poco que le debía un compañero. Jesús advirtió la seriedad de no querer perdonar, diciendo: “Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía a Dios”.

LOCUTOR: Mateo, mucha gente en tu día creía que sólo por ser del linaje de Abraham, podían vivir como se les antojaba, de cualquier modo pensaban que iban ser salvos? ¿Será algo parecido a lo que gente en nuestro tiempo cree -- que cuando uno está bautizado y confirmado, uno no tiene que preocuparse, uno puede estar seguro de la salvación sin importar la manera en que se vive?

MATEO Para que nadie se acueste sobre laureles, pensando que por ser circuncidado, por ser hijo de Abraham está salvo, tengo una sección que aclara que el jugar con Dios lleva a la condenación eterna.

En 21:12-17, Jesús purifica el templo, echando fuera todos los que vendían y compraban allí. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendía animales para el sacrificio, diciendo: “Mi casa, casa de oración será llamada, pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”. Los ciegos y los cojos en cambio se le acercaron y los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas viendo las maravillas que hacía y a los muchachos aclamando en el Templo diciendo: “¡Hosanna al Hijo de David! se enojaron y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Jesús les dijo: Sí. ¿Nunca leísteis: “De la boca de los niños y de los que aún maman, fundaste la fortaleza”? Y dejándolos, salió de la ciudad, a Betania, y se quedó allí.

21:18-22 Jesús maldice la higuera estéril. El sólo aprovecharse del suelo y no producir fruto es algo serio. Esto es la única vez en las Escrituras donde Jesús destruye algo. 21:23-27 Jesús regresa al templo y los principales sacerdotes y ancianos se acercaron mientras enseñaba y le preguntaron ¿Quién te dio esta autoridad? Como no le querían responder su pregunta acerca del bautismo de Juan Bautista, tampoco les dijo con qué autoridad hacía estas cosas. 21:33-46 Los labradores malvados. Jesús concluye: “Por tanto os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca frutos de él.... Al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y fariseos entendieron que hablaba de ellos. Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque este lo tenían por profeta.

SEGUNDO MOMENTO DE REFLEXIÓN

Tus reflexiones sobre Mateo 21:28:32, la Parábola de los dos hijos. ¿Quién de los dos eres tú?

Tus reflexiones sobre Mateo 22:1-14 La fiesta de boda ¿Por qué uno de ellos no estaba vestido de boda? ¿Qué es el vestido, y quién ofrece el vestido de boda?

LOCUTOR: ¿Coincides con el criterio que Jesús tiene de los escribas y los fariseos en el capítulo 23?

MATEO: Recuerden que Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciéndoles en primer lugar que sí se les debía mucho respeto a los escribas y fariseos en sus enseñanzas de la Palabra de Dios: “En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo.

Pero, Jesús muestra que odia la hipocresía tanto en nosotros como en los escribas y en los fariseos. Es bueno conocer y enseñar la sana doctrina, “Pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen (la palabra de Dios) y no hacen”. Ver Mateo capítulo 23.

LOCUTOR: ¿Qué enseñó Jesús acerca del fin del mundo?

MATEO: Por la seriedad de conceptos equivocados acerca de la relación de fe en Dios y el compromiso de servicio a Dios yo presento la siguiente unidad de relatos que tratan del fin del tiempo en 24:4--25:46.

Jesús enlazó la predicción de la futura destrucción de Jerusalén con el fin del mundo. Al yo presentar este material que anuncia el futuro, yo quiero que los lectores presten la misma atención que se les prestó a las promesas de Dios acerca del Mesías dadas en el Antiguo Testamento. Todas esas promesas y advertencias se han cumplido a cabalidad. Espero que la gente va a tomar en serio lo que escribí, porque no soy yo sino el Espíritu de Dios quien anuncia lo que va a pasar en el futuro y que Dios nos ha incluido en ese futuro, que Dios llama eterno. ¿Entiendes la que significa eterno? Significa siempre jamás.

Una cosa cierta es que el fin del mundo vendrá. Otra cosa cierta es que ningún ser humano sabe cuándo ocurrirá. ¿La razón? Es que Dios quiere que cada día cada persona esté totalmente preparada para estar en su presencia. Es importante recordar el marco de referencia de mi libro. Recuerden que comenzamos con el concepto que Emanuel, Dios con nosotros, está conmigo todos los días y Dios hace posible que por fe en Jesús yo sigo estando con Dios todos los días. ¿Qué pues temeré?

Jesús dio señales que cada persona podrá ver antes de su regreso para juzgar a todo ser humano. Precisamente porque todas esas señales se han cumplido sin que Jesús apareciera, algunos insisten que es una mentira que Jesús vendrá. Dicen, eso es puro invento para asustar a la gente. Créame amigo Cristo si viene, y El insiste que cada servidor suyo le sea fiel hasta la muerte, dándole varios ejemplos. Primero habló de diez vírgenes, cinco eran precavidas y cinco desatentas, terminando Jesús con la advertencia a cualquiera que no toma en serio a Dios, diciendo: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir”.

Jesús luego siguió con la parábola de los talentos, mostrando otra vez lo que ocurrirá si uno no usa los dones de Dios para la honra de Dios. “Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos, porque al que no tiene (fe en Dios), aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas de afuera. Allí será el lloro y crujir de dientes”. 25:28-30.

LOCUTOR: ¿Cómo describió Jesús el juicio final?

MATEO: Lean en 25:31-46 y cada uno describa lo leído en la siguiente reflexión.

LOCUTOR: ¿Tienes unos consejos finales sobre tu evangelio?

MATEO: Desde mi infancia tuve la obsesión de tener mucha autoridad, poder, queriendo ser superior a los demás. Me acuerdo que cuando estaba sentado en la silla del tributo sentí que había llegado a la cumbre. Sentía que tenía mucha autoridad y poder. Sin moverme de mi silla, la gente tuvo que venir delante mía. Los pobres rogaron por clemencia. Los ricos también buscaron pretextos para no pagar, y trataron de sobornarme. Pero, yo no tuve interés en ayudar a los pobres. Y por tratar de sobornarme yo arbitrariamente cobraba tanto a pobres como a ricos lo que quería.

Pero, al dejar la mesa de los publicanos y seguir a Jesús el mismo momento cuando él me pidió hacerlo, comencé a ver en Él lo que es tener toda autoridad y todo poder. No sólo lo vi en sus muchos milagros, pero en su forma de ser, de actuar. Nunca olvidaré cuando Él dijo: “Yo no vine para ser servido, sino para servir, y dar mi vida en rescate por muchos”.

Después de su resurrección y poco antes de su ascensión, Jesús nos reunió para despedirse de nosotros. Ya sabes de que nos habló. Jesús habló de su autoridad y poder que abarca todo, tanto en el cielo como en la tierra. No lo dijo para jactarse, pero para darnos a cada uno de nosotros su autoridad y poder al servir al prójimo.

Jesús nos pidió servir a todos al decir: Id y haced discípulos de todas las naciones. Nosotros debíamos dejar el recinto de seguridad e ir donde la gente está, toda la gente, y hacer discípulos de cada uno. ¿Cómo? Bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles todas las cosas que Él nos había enseñado. Prometió no dejarnos solos, sino que estaría con cada uno hasta el fin del mundo. ¡Qué autoridad! ¡Qué poder!

TERCER MOMENTO DE REPASO Y REFLEXIÓN

Favor presentar lo que aprendiste de Mt 25:31-46. ¿Es uno salvo por obras? ¿O habla Jesús de obras que son frutos de estar unido a Cristo Jesús?

LOCUTOR-NARRADOR: Mateo, ¿tu sabes de otros evangelios? ¿Son similares al tuyo?

MATEO: Sí, pero, sería mejor si el narrador les dé una introducción.

NARRADOR La existencia de los Evangelios Mateo, Marcos y Lucas es un tema muy discutido hasta el día de hoy.

La Iglesia antigua creyó que Mateo escribió el primer evangelio. Eusebio dice que Mateo evangelizó primero a los judíos y luego dirigiéndose a otros pueblos.

Según Papias y otros, Mateo escribió en arameo “las sentencias del Señor”. Según esto, parece que originalmente las “sentencias” fueron considerados como obra independiente. Pero, también según Papias, Marcos puso por escrito la predicación de Pedro. El evangelio de Marcos, por lo tanto, fue también considerado literariamente independiente. En todo caso, no podía ser un extracto de Mateo como a veces se supone. Clemente de Alejandría dice que los evangelios con

genealogías, eso es Mateo y Lucas, fueron escritos primero. Según Orígenes el orden de Mateo, Marcos, Lucas y Juan es el orden cronológico. Agustín también opina que los cuatro evangelios fueron escritos en el mismo orden actual. Los que fueron escritos después tenían conocimiento de los anteriores. Marcos habría seguido a Mateo, “abreviándolo”. La tradición, pues, no es uniforme en su criterio. Los antiguos no parecen haber tenido conocimiento claro de esta cuestión de orden, pero tampoco hay evidencia de pleito.

Sinópicos es el nombre dado a los tres primeros evangelios, Mateo, Marcos, y Lucas porque los tres presentan sus enseñanzas de una perspectiva similar.

Veamos unas semejanzas. Los tres evangelios sinópticos grandemente se asemejan entre sí: En la materia que cubren. Marcos (sin contar 16:9-16) tiene 661 versículos. De ellos, más de 60 se hallan en Mateo y por lo menos 350 también en Lucas. Mateo y Lucas tienen, consiguientemente mucha materia en común con Marcos, pero también mucha materia que Marcos no menciona. A su vez, Mateo y Lucas tienen unos 240 versículos en común.

En el orden de la narración. En los tres evangelios se halla el mismo esquema de la vida pública de Jesús. Empiezan con la aparición de Juan Bautista y el bautismo de Jesús. Luego cuentan una actividad más larga de Jesús en Galilea, con Capernaúm como centro. Un viaje, pasando por Perea, al este del Jordán para estar en Jerusalén para la pascua de la pasión, con su muerte, sepultura y resurrección.

En el texto. La semejanza se extiende en gran parte al texto mismo.

Veamos diferencias. Pero entre los tres evangelios hay también grandes y muchas diferencias.

A pesar de tener su primer origen en una tradición realmente común, se notan muchas divergencias. Primero, en la materia: en Marcos faltan casi enteramente los discursos. En Mateo las declaraciones de Jesús están reunidas en seis grandes discursos. En Lucas las mismas sentencias están repartidas a lo largo de todo el evangelio. La historia de la infancia y las genealogías faltan totalmente en Marcos. En Mateo y Lucas los relatos del nacimiento y las genealogías son muy distintas. Hay diferencias en los relatos de la resurrección. Además, cada evangelio tiene su material propio.

Intentos de explicación. La moderna crítica histórica está empeñada, desde hace 150 años, aclarar este “problema”, sin que hasta hoy se haya logrado una solución aceptada por todos. Las principales soluciones propuestas son.

La hipótesis de un evangelio primitivo. Al principio existiría un primer evangelio, escrito en arameo o en hebreo, de rico contenido, que fue traducido y usado por los tres sinópticos. En esta hipótesis quedan sin explicar tanto las coincidencias literales del texto griego, como las divergencias, p.ej., en la historia de la infancia. Por otra parte, no hay testimonio alguno de la antigüedad acerca de tal evangelio primitivo.

La hipótesis de “narraciones”. Se dice que al principio existían escritos sueltos de discursos y relatos. Nuestros evangelios supuestamente fueron escritos basados en las “narraciones”, que

supuestamente habrían nacido independientemente unos de otros. Si fuese así es difícil explicar el plan o esquema general, ya que el esquema es generalmente el mismo en los tres evangelios.

Hipótesis de la tradición. Los tres sinópticos usaron únicamente la tradición oral, que, por razón de la catequesis, desde muy temprano había tomado formas fijas. Con esto no parecen explicarse las semejanzas en el texto y en el orden de largas secciones.

Hipótesis de la utilización sucesiva del evangelio precedente por parte del evangelista posterior. Lo común en los evangelios lo tomó cada evangelista de los que le precedieron, completando su obra con sus datos particulares. Así podrían ciertamente explicarse las semejanzas, pero difícilmente las divergencias. A fin de explicar a ambas, la teoría de la utilización se combina a menudo con la hipótesis de la tradición, según la cual la materia particular de cada evangelista provendría de la tradición oral. Según esto, muchos investigadores suponen que el primer evangelio era un Mateo arameo, cuya traducción al griego, fue utilizada por Marcos y Lucas, completándola con otra tradición. En la redacción final, nuestro Mateo griego habría seguramente sufrido una nueva elaboración conforme al modelo de Marcos, porque, en todo caso, el estilo y la lengua del Mateo griego son mejores que los de Marcos y, por lo tanto, parece ser posterior a éste. Muchos autores tratan de demostrar que nuestro actual Mateo es una creación unitaria judeocristiana y, con ello, es el más antiguo de los evangelios.

Hipótesis de utilización es también la “teoría de dos fuentes”. Dicen que juntamente Mateo y Lucas utilizaron una fuente Q=Quelle, así llamada por Schleiermacher, perdida, que contenía principalmente discursos. Ambos evangelistas utilizaron además tradiciones particulares.

Para probar la tesis de la teoría de las dos fuentes--significando la prioridad de Marcos y la existencia de Q, se aducen principalmente las razones siguientes:

En numerosos lugares Marcos ofrece una redacción que lingüística, material y doctrinalmente parece ser más antigua que la de Mateo y Lucas. Y Mateo y Lucas tienen unos 240 versículos de materia común, ajenos a Marcos, generalmente son discursos.

Numerosos intentos de determinar más, con ayuda de análisis críticos, sobre la extensión y la forma de Q no han conducido a un resultado convincente.

La hipótesis de las dos fuentes es sin duda la más aceptada por eruditos. Sin embargo la existencia de la fuente Q hipotética sigue siendo debatida, y las objeciones contra la prioridad de Marcos, hace cuestionar la hipótesis de las dos fuentes. En algunos sectores, hasta ha llevado a sugerir otras teorías-- la tradición oral, fragmentos evangélicos, un evangelio primitivo, la prioridad de Mateo. En vez de presentar soluciones las discusiones parecen engendrar más hipótesis que a veces crean más dudas.

INTERVIENE EL LOCUTOR: ¿Mateo, que piensas de toda esta discusión acerca de los evangelios sinópticos sin llegar a una clara solución?

MATEO: Estas discusiones me recuerdan de los argumentos interminables entre los escribas y los fariseos. Querían lucirse con sus hipótesis y enredadas discusiones, mientras que el tema

principal fue olvidado o considerado de poca importancia. Díganme, ¿Qué es más importante que se aprenda más de Jesús y de su obra de salvación, o que se sepa quién de los evangelistas escribió primero y que otros copiaron? Me parece que esas interminables discusiones no solo aburren, sino que le quitan el ánimo a personas de leer y confiar el contenido. Nuestros evangelios presentan a Jesús, Salvador del mundo--eso es lo importante.

LOCUTOR ¿Qué sugerencia nos puedes dar, Mateo, para que mantengamos nuestra mente en Cristo Jesús, más que en interesantes pero secundarias discusiones?

MATEO: Espero que han notado lo que Jesús llegó a significar para mí. Para estar seguro lo volveré a mencionar. El hecho que Jesús me pidió seguirle y ser su discípulo aunque yo era un judío caído de la fe, traidor de mi pueblo, me influenció al ser movido por el Espíritu Santo escribir el evangelio. El argumentar que los evangelistas usamos dos o tres fuentes es sólo conjetura. ¿Cuántos de ellos mencionan al Espíritu Santo como fuente de inspiración ? ¡Él es la principal fuente de los cuatro evangelistas!

Así como yo, tanto Marcos, Lucas y Juan crecimos en ambientes muy diferentes. Yo fui traidor a Dios y a mi pueblo, ellos no. En la presencia de Dios, cada uno sí sabía su debilidad y que era vil pecador, indigno del llamado que Dios nos hizo.

LOCUTOR: ¿Qué datos nos puedes dar de Marcos? ¿Qué sabes de él?

MATEO: Sé poco de Juan Marcos. Parece que nació en un hogar judío muy pudiente. Se crió bajo el cuidado de sirvientes en una cómoda casona en Jerusalén. En una de sus amplias salas fue preparada la pascua. Con Jesús comimos la última cena la noche en que fue entregado. Se dice que en esa misma noche Marcos observó y escuchó de lejos todo lo que se hizo y dijo en esa convivencia. Llegó a admirar a Jesús por sus enseñanzas y fue conmovido por la oferta del perdón mediante la Santa Cena. Años después, Juan Marcos fue escogido por el Espíritu Santo para escribir su evangelio. No llegó ser apóstol de Jesús. Pero, sí era un fiel seguidor de Jesús. Era uno de sus numerosos discípulos presentes el día de Pentecostés.

LOCUTOR: ¿Sabes a quiénes escribió Marcos su evangelio? ¿Por casualidad sabes en qué lugar escribió?

MATEO: Dicen que Juan Marcos tuvo cuidado en explicar cuidadosamente palabras y costumbres arameas, eso indica que escribió a un público gentil, no judío. Algunos creen que Marcos escribió su evangelio en Italia, diciéndose que estuvo allí al mismo tiempo que Pedro. También dicen que su mensaje es en gran parte lo que oyó a Pedro predicar y enseñar. Marcos informó de los hechos de Jesús, ninguno de sus discursos. Marcos presentó a Jesús como el omnipotente Dios, el hacedor de milagros, para así impresionar a los potentes romanos para atraerlos a la comunidad de Dios.

El trasfondo de Marcos y su relación con Dios, su Señor y Salvador, debe, a mi modo de ver, ser el énfasis en estudiar su libro. Al hacer tantas preguntas como, ¿cuál evangelista escribió primero, quien copió de quién?-- pueden entretener tanto, que uno pierde interés en el meollo del mensaje--eso es, uno no llega a ver a Jesucristo y su obra y como afectaron la vida del escritor.

Para mí, cada uno de los evangelistas presenta su testimonio de fe en Cristo Jesús y como el Salvador removi6 el obst6culo personal de cada uno y unirlos a Dios. El mayor obst6culo de Marcos para participar en el reino de Jes6s posiblemente eran sus riquezas. Pero para Dios nada hay imposible. Tanto yo, y Lucas tambi6n citamos la siguiente experiencia, pero Marcos presenta m6s detalles.

Jes6s tuvo una conversaci6n seria con un joven rico que le hab6a preguntado: “Maestro bueno, ¿qu6 har6 para heredar la vida eterna”? Jes6s le dijo: ¿Por qu6 me llamas bueno? Nadie es bueno, sino s6lo uno, Dios. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre”. El entonces responde diciendo: “Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud”. Entonces Jes6s, mir6ndolo, lo am6 y le dijo: “Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendr6s tesoro en el cielo. Y ven, s6gueme, tomando tu cruz”. Pero 6l, afligido por esta palabra, se fue triste, porque ten6a muchas posesiones.

Entonces Jes6s, mirando alrededor, dijo a sus disc6pulos: “¿Cu6n dif6cilmente entrar6n en el reino de Dios los que tienen riquezas”? Los disc6pulos se asombraron de sus palabras; pero Jes6s, respondiendo, volvi6 a decirles: “Hijos, ¿cu6n dif6cil les es entrar en el reino de Dios a los que conf6an en las riquezas! M6s f6cil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”. Ellos se asombraron a6n m6s, diciendo entre s6: “¿Qui6n, pues, podr6 ser salvo”? Entonces Jes6s, mir6ndolos, dijo: “Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios”.

Yo, en mi pobreza fui tentado y ya saben, ca6 de la fe. En mis dudas acept6 ser cobrador de impuestos para los romanos. Pero a pesar de la traici6n a mi pueblo y mi idolatr6a de amar al dinero m6s que a Dios, Jes6s me llam6 ser su ap6stol. Marcos, en cambio, naci6 rico y sin duda que estas riquezas lo hicieron tambalear en su fe en varios momentos de su vida. Pero, el Se6or Jes6s lo libr6 de la esclavitud que sent6a al amor del dinero.

Su evangelio es un testimonio claro que el Esp6ritu Santo hizo de Marcos un fiel esclavo y fiel testigo de Jes6s, entregando su vida en servicio a 6l, junto con tantos m6rtires.

LOCUTOR: ¿Quieres darnos tus comentarios acerca de Lucas?

MATEO: Ya escucharon a Lucas presentarnos su vida y como lleg6 a ser testigo de Jes6s. Era griego, nacido de padres esclavos. Aunque esclavo, el padre consider6 a todos los dem6s unos

b6rbaros. Lucas bien pod6a haberse considerado superior a los romanos, jud6os, a letrados y profesionales, ya que hab6a estudiado y ejercido la medicina. Lucas, igual que Marcos y yo, vimos que ante el santo Dios est6bamos vac6os y necesitados. Pero Dios no solo ve el pecado y la necesidad de cada uno, teniendo derecho a condenarnos, sino que dice: “Venid a mi todos los que est6is trabajados y cargados, y yo os har6 descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de m6, que soy manso y humilde de coraz6n, y hallar6is descanso para vuestras almas, porque mi yugo es f6cil y ligera mi carga”.

Estar6 contento si letrados y analfabetos, todos--quienes leen o escuchan a los evangelios

sinópticos que lleguen a conocer y crean sólo en Jesús. Entonces las diferencias entre los tres, y hay diferencias, no serán causa de tropiezo en la fe en Jesús. Más bien el Espíritu Santo ayudará a cada persona no solo admirar a Jesucristo, sino creer en El, seguirle, sirviéndole fiel hasta la muerte.

EXAMEN DE ESTA LECCION.